



Maestros cercanos

José Manuel López-Peláez

colección la cimbra 4

Maestros cercanos

José Manuel López-Peláez



fundación caja de arquitectos

Maestros cercanos

José Manuel López-Peláez

colección la cimbra, núm. 4

DIRECTOR DE LA COLECCIÓN

Luis Martínez Santa-María

EDICIÓN

Fundación Caja de Arquitectos

Arcs, 1, 08002 Barcelona

www.arquia.es/fundacion

COORDINACIÓN

Marta Sanfiz Celada

Jaime J. Ferrer Forés

DISEÑO GRÁFICO

gráfica futura

IMPRESIÓN

Elece

FOTOMECÁNICA

Cromotex

ASESORAMIENTO LINGÜÍSTICO

Joaquina Ballarín

D.L.: M-22991-2007

ISBN: 978-84-934688-9-7

© de esta edición,

Fundación Caja de Arquitectos, 2007

© de los textos, el autor

© de las imágenes autorizadas, VEGAP
2007

Portada

Aldo Van Eyck, fotografía procedente de
*Built With Colour. The Netherlands Court
of audit by Aldo and Hannie van Eyck.*
010 Publishers Rotterdam. 1999. (Detalle)

PATRONATO FUNDACIÓN

CAJA DE ARQUITECTOS

PRESIDENTE

Javier Navarro Martínez

VICEPRESIDENTE PRIMERO

Federico Orellana Ortega

VICEPRESIDENTE SEGUNDO

Santiago de la Fuente Viqueira

SECRETARIO

Antonio Ortiz Leyba

PATRONOS

José Álvarez Guerra

Covadonga Alonso Landeta

Marta Cervelló Casanova

José Argudin González

Sol Candela Alcover

Montserrat Nogués Teixidor

Carlos Gómez Agustí

Francisco Cabrera Cabrera

Alberto Alonso Saezmiera

Manuel Ramírez Navarro

Antonio Ferrer Vega

DIRECTOR

Gerardo García-Ventosa López

Este libro se ha compuesto con tipos
Berthold Garamond y Akzidenz Grotesk.
Se han usado papeles Munken Lynx
de 130 gramos para los interiores
y de 240 gramos para la cubierta.

La edición de este libro ha sido posible
gracias a la financiación obtenida del
Fondo de Educación y Promoción de la
Caja de Arquitectos

Índice

7	Sobre la proximidad	
13	Primer tiempo	
15	SOTA 1	Pasión por la idea. Apuntes sobre la arquitectura de Sota
23	FISAC 1	Innovación y tradición en la obra de Fisac
33	OÍZA 1	Oíza y el reflejo del <i>Zeitgeist</i>
51	ASPLUND 1	Bebiendo en las fuentes de Asplund
67	Segundo tiempo	
69	OÍZA 2	En la Ciudad Blanca
79	SOTA 2	Caricaturas
87	ASPLUND 2	Asplund frente a Eames
109	FERNÁNDEZ ALBA 1	<i>Principia Pedagógica</i> . Antonio Fernández Alba y las enseñanzas de arquitectura
119	SOTA 3	Recorrer Sota. Reflexiones en el Gimnasio
135	Tercer tiempo	
137	OÍZA 3	La casa de Oíza
151	ASPLUND 3	Opuestos en Asplund
157	CORRALES Y MOLEZÚN 1	<i>Spanish Mat</i> . Corrales y Molezún en Bruselas
165	CODERCH 1	Oblicuidad del Girasol
181	ASPLUND 4	Madurez de Asplund
189	SOTA 4	Presencias intensas
201	Origen de los textos	
202	Nota biográfica	
204	Créditos de las ilustraciones	

Sobre la proximidad

Hace ya algunos años, en uno de los viajes a India, estuve viviendo durante cierto tiempo en el *Ashram*¹ de un maestro. Este lugar se encuentra situado al borde del Ganges y próximo a su nacimiento, en las estribaciones de los Himalayas. Tuve entonces oportunidad de comprobar lo que tanta gente entiende por cercanía al maestro, hasta el punto de que muchos de los que iban a visitarle anhelaban la estricta proximidad física y, según la costumbre hindú, se inclinaban y le tocaban los pies a modo de saludo reverente.

Conocí allí a un *swami*, un discípulo de este maestro, que había descendido desde su cueva situada en algún lugar de las montañas para permanecer con él unos días, antes de regresar a los Himalayas. El aspecto de este discípulo, su sonrisa y presencia son cualidades difíciles de olvidar. Me resultaba sorprendente que, a pesar de tratarse de un ser humano excepcional, aún necesitase esta relación temporal, cercana a aquel que guiaba su trabajo. Quizá ocurra que, en determinada etapa, se precise una energía que brota únicamente en la relación rigurosamente próxima. Era evidente que el vínculo entre ambos se establecía también a otros niveles y que, a pesar de la gran distancia que separaba la cueva del *Ashram*, existía una ligadura que traspasaba ese espacio y permitía al discípulo obtener del maestro el apoyo que su labor requería.

Aquellos días viviendo en el *Ashram* también supusieron una lección en este sentido, porque se llega a entender que la proximidad literal a quien ha alcanzado un alto nivel de sabiduría alienta el aprendizaje, y observé cómo la fuerza que fluye de esa presencia es perceptible en el ánimo de quien trabaja, hasta tal punto que, cuando la cercanía física ya no es posible, esta energía continúa reflejándose de forma sutil.

1. Del sánscrito *áshrama*, se dice del lugar de estudio y meditación creado en torno a la residencia de un maestro, con el fin de iniciarse y profundizar en el camino espiritual.

En un orden bien distinto y durante otra estancia en este mismo país no pude evitar el deseo de visitar Chandigarh. A pesar de que el objetivo del viaje fuera otro, anhelaba experimentar in situ la obra asombrosa de Le Corbusier. Es verdad que utilizando textos y planos de cualquier obra es posible acercarse a lo que su autor pensó, pero cuando se trata de una propuesta importante el contacto directo con ella supone toda una experiencia. Recuerdo, por ejemplo, que el ascenso casi en solitario hacia el salón de sesiones del Palacio de Congresos, y el contraste entre la penumbra de las galerías y la claridad de esta gran sala alumbrada por el lucernario, una verdadera máquina de luz, me causó una impresión indefinible. De la misma forma, aquel momento permitía entender bien la escala y el significado de la Mano Abierta “pour donner et pour recevoir”, situada en la gran plaza entre el Palacio de Congresos y el de Justicia, no sólo en su aspecto físico sino también como referencia espiritual y símbolo pedagógico.

Puede tenerse la fortuna de conocer un maestro durante el tiempo en que está entre nosotros, de escucharle directamente, estar cerca de su labor e incluso de compartir con él determinados lugares y experiencias. Esto, como todo lo importante que nos ocurre, no sucede por casualidad. Cuando se vive de cerca esta enseñanza, el legado del maestro adquiere un sentido especial. Muchas veces se descubre después, cuando ya su actividad física no se produce, el sentido más preciso de lo que en lo cotidiano parecía elemental. La experiencia vivida en proximidad deja huellas estables, pero también se intuye que la falta de distancia y perspectiva impide entender su valor real. Algunas veces este entendimiento surge con el tiempo.²

En aquel *Ashram* mencionado al principio escuché a otro *swami*, que residía allí, hablar de la dificultad que implicaba vivir cerca del maestro; establecer con él una relación cotidiana: conocer los aspectos personales menos gratos e incluso padecerlos podía representar un obstáculo más en

2. Una reflexión concreta en torno a la convivencia con un maestro podemos encontrarla en algunas obras de Mircea Eliade como, por ejemplo, *Diario íntimo de la India*, Valencia: Pre-Textos, 1997.

el aprendizaje. La inmediatez del modelo, que con la distancia tiende a idealizarse, a entenderse con abundancia de perfecciones, puede llegar, por contraste, a mostrar amplificadas en el día a día sus propias debilidades. No es útil subir a nadie en un pedestal porque antes o después habrá que bajarlo. Es preciso entender que un ser humano, como criatura en crecimiento que es, tiene cualidades y defectos que debe entender y equilibrar mientras esté sujeto a las leyes polares de la creación. Para todo individuo, el conocimiento más importante es el de sí mismo, tal como indicaba el precepto delfico, y una ayuda es ver nuestro propio reflejo en quien tenemos al lado, incluso cuando se trata de un maestro. Si se llega a entender esto, el lado difícil de la convivencia puede también convertirse en ocasión de enseñanza y entendimiento.

No hay que confundir separación con distancia. La primera implica una ruptura, un corte en el plano emocional, mientras que al distanciarnos ampliamos nuestro campo de visión, y ello permite observar con perspectiva evitando el enredo personal, que es confusión y pérdida de claridad. Con la distancia, el entendimiento y, por tanto, la unidad son posibles.

En Oriente es usual la cercanía entre maestro y discípulo como procedimiento de aprendizaje; se admite culturalmente que existe una disponibilidad mutua, incluso cierta complicidad, para que la conexión se establezca y sea beneficiosa. Nuestra sociedad tiende a hacer esta relación más institucional y con ello paga el tributo del que nos advertía Ivan Illich: toda institución, cuando supera un determinado umbral, se vuelve contra los fines para los que fue creada.³

Pero existen diversas clases de cercanías y distancias: las físicas y las psicológicas. La medida de lo corpóreo es objetiva mas su significado no es siempre el mismo, por lo que la dimensión psicológica requiere una consideración menos literal. Hay quien ha investigado en ese sentido la

3. Diversos textos de Ivan Illich sostienen esta tesis. Como ejemplo pueden consultarse *La convivencia* o también *La sociedad desescolarizada*, Barcelona: Barral, 1974 (Breve Biblioteca de Respuesta).

implicación espacial de estas relaciones, desde las estrictamente métricas a las culturales y antropológicas. El significado de los intersticios y de las disposiciones espaciales relativas no es siempre idéntico, como ya descubrimos hace años en la *Dimensión oculta*, junto con las sugerentes afirmaciones de su autor.⁴ Podemos sentir lejanía de personas o cosas que son directamente tangibles y, al contrario, compensar la distancia temporal o material de alguien con el vínculo a su pensamiento y enseñanza. Ello confirma la consideración de la filosofía yoga sobre la universalidad de la mente, trascendiendo cuestiones estrictamente topológicas.

La proximidad a una determinada presencia o al lugar en que se encuentra, surge al intuirse allí un interés común: la simpatía o afinidad con algo. Se contempla la posibilidad de alumbrar nuestro camino hacia un anhelo que tenemos como seres humanos. El maestro es alguien que con su actitud impulsa la Ley de la Expansión y sirve de medio para incorporarnos a ella, abandonando la reducción propia de determinadas formas mentales. Llega a inducir en su entorno un cúmulo de relaciones que amplía nuestro campo de posibilidades. En el maestro buscamos que la diferencia de potencial establezca una base para nuestro progreso. Algo nos atrae hacia este foco y, aunque es posible que en ocasiones se trate de una intención difusa y poco apprehensible, en cierto momento llegará a tomar forma.

Marsilio Ficino, el preceptor de Lorenzo de Médicis, escribió a uno de sus discípulos: “Se necesitan astucia y discernimiento ya que la liebre se esconde en una pequeña mata de hierba. Lo mezquino se esparce con facilidad mientras que lo útil se reduce a lugares muy concretos”.⁵ Saber situarse cerca de estos lugares es la condición de cualquier aprendizaje.

Verano de 2006

4. Edward T. Hall: *The Hidden Dimension*, Londres: The Bodley Head, 1966. (Trad. esp.: *La dimensión oculta*, México, Madrid y Buenos Aires: Siglo XXI, 1972.

5. *The Letters of Marsilio Ficino*, Londres: Shephard Walwyn, 1975.

La proximidad a una determinada presencia o al lugar en que se encuentra, surge al intuirse allí un interés común: la simpatía o afinidad con algo. Se contempla la posibilidad de alumbrar nuestro camino hacia un anhelo que tenemos como seres humanos. El maestro es alguien que con su actitud impulsa la Ley de la Expansión y sirve como medio para incorporarnos a ella, abandonando la reducción propia de determinadas formas mentales... Marsilio Ficino, el preceptor de Lorenzo de Médicis, escribió a uno de sus discípulos: “Se necesitan astucia y discernimiento ya que la liebre se esconde en una pequeña mata de hierba. Lo mezquino se esparce con facilidad mientras que lo útil se reduce a lugares muy concretos”. Saber situarse cerca de estos lugares es la condición de cualquier aprendizaje.